



ESPECIAL JÓVENES



Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo, Nº 28, 1º de mayo de 2016

¿QUÉ ES EL CRISTIANISMO Y QUÉ SIGNIFICA? (28) – LA FE DE LOS CRISTIANOS (5)

SI DIOS LO SABE TODO, ¿POR QUÉ NO IMPIDE ENTONCES EL MAL?

«Dios permite el mal sólo para hacer surgir de él algo mejor» (Santo Tomás de Aquino).



El mal en el mundo es un misterio oscuro y doloroso. El mismo Crucificado preguntó a su Padre: «Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» (Mt 27,46). Hay muchas cosas incomprensibles. Pero tenemos una certeza: **Dios es totalmente bueno**. Nunca puede ser el causante de algo malo. Dios creó el mundo bueno, pero éste no es aún perfecto. En medio de rebeliones violentas y de procesos dolorosos se desarrolla hasta su consumación definitiva. De este modo se puede situar mejor lo que la Iglesia denomina el **mal físico**, por ejemplo, una minusvalía de nacimiento o una catástrofe natural. Por el contrario, **los males morales** vienen al mundo por el abuso de la libertad. El «infierno en la tierra» (niños soldado, ataques de terroristas suicidas, campos de concentración) es obra de los hombres la mayoría de las veces. Por eso la cuestión decisiva no es: ¿Cómo se puede creer en un Dios bueno cuando existe tanto mal?, sino: ¿Cómo podría un hombre con corazón y razón, soportar la vida en este mundo si no existiera Dios?. La Muerte y la Resurrección de Jesucristo nos muestran que el mal no tuvo la primera palabra y no tiene tampoco la última. Del peor de los males hizo Dios salir el bien absoluto. Creemos que en el Juicio Final **Dios pondrá fin a toda injusticia. En la vida del mundo futuro el mal ya no tiene lugar y el dolor acabará.**

Pues considero que los sufrimientos de ahora no se pueden comparar con la gloria que un día se nos manifestará. (Rom 8,18). Ningún sufrimiento carece de sentido. Siempre se funda en la sabiduría de Dios. SANTO TOMÁS DE AQUINO

¿QUÉ QUIERE DECIR QUE EL HOMBRE HA SIDO CREADO «A IMAGEN» DE DIOS?

A diferencia de los seres inanimados, de las plantas y de los animales, el hombre es una persona dotada de espíritu. Esta característica lo vincula más a Dios que a las demás criaturas visibles.

El hombre no es algo, **sino alguien**. Al igual que decimos que Dios es persona, también lo decimos del hombre. Un hombre puede pensar más allá de su horizonte inmediato **y evaluar toda la amplitud del ser**; puede incluso conocerse a sí mismo con una distancia crítica y trabajar en sí mismo; puede percibir a otros como personas, captar su dignidad y amarlos. Entre todas las criaturas visibles, sólo el hombre es capaz de **«conocer y amar a su Creador»** (Concilio Vaticano I (*Gaudium et Spes* [GS] 12,3). El hombre está destinado a vivir en amistad con él (Jn 15,15).

Reconócete como imagen de Dios y avergüénzate de haberla cubierto con una imagen ajena. SAN BERNARDO DE CLARAVAL.

Si la única oración que pronunciaras en tu vida consistiera en un «Te doy las gracias», sería suficiente. MAESTRO ECKHART, dominico, místico).

¿PARA QUÉ ESTAMOS EN LA TIERRA?

Estamos en la tierra para conocer y amar a Dios, para hacer el bien según su voluntad y para ir un día al cielo.

Ser hombre quiere decir: venir de Dios e ir hacia Dios. Tenemos un origen más remoto que nuestros padres. Venimos de Dios, en quien reside toda la felicidad del Cielo y de la Tierra, y somos esperados en su bienaventuranza eterna e ilimitada. Mientras tanto vivimos en la tierra. A veces experimentamos la cercanía de nuestro Creador, con frecuencia no experimentamos nada en absoluto. Para que podamos encontrar el camino a casa, Dios nos ha enviado a su Hijo, que nos ha liberado del pecado, nos ha salvado de todo mal y nos conduce infaliblemente a la verdadera vida. **Él es «el camino y la verdad y la vida»** (Jn 14,6).

La medida del amor es amar sin medida. SAN FRANCISCO DE SALES (1567-1622, obispo, genial pastor de almas, fundador y Doctor de la Iglesia)

¿POR QUÉ NOS CREÓ DIOS?

Dios nos creó por un amor libre y desinteresado.

Cuando un hombre ama, su corazón se desborda. Le gustaría compartir su alegría con los demás. Esto le viene de su Creador. Aunque Dios es un misterio, podemos sin embargo pensar en él al modo humano y afirmar: nos ha creado a partir de un «desbordamiento» de su amor. Quería compartir su alegría infinita con nosotros, que somos criaturas de su amor.

El amor es la alegría ante el bien; el bien es el único fundamento del amor. Amar quiere decir: querer hacer el bien a alguien. SANTO TOMÁS DE AQUINO (1225-1274, figura espiritual destacada de la Edad Media, Doctor de la Iglesia y el mayor teólogo de la Iglesia)

¿POR QUÉ BUSCAMOS A DIOS?

Dios ha puesto en nuestro corazón el deseo de buscarle y encontrarle. San Agustín dice: «Nos hiciste, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti». Este deseo y búsqueda de Dios lo denominamos RELIGIÓN.

Por «religión» se puede entender genéricamente una relación con la divinidad. Un hombre religioso reconoce algo divino como el poder que le ha creado a él y al mundo, del que depende y al que está orientado. Quiere agradecer a la divinidad mediante su forma de vida y adorarla.

La fuente de la alegría cristiana es la certeza de ser amado por Dios, de ser amado personalmente por nuestro Creador... con un amor apasionado y fiel, un amor que es mayor que nuestra infidelidad y nuestros pecados, con un amor que perdona. BENEDICTO XVI.

Para el ser humano es natural buscar a Dios. Todo su afán por la verdad y la felicidad es en definitiva una búsqueda de aquello que lo sostiene absolutamente, lo satisface absolutamente lo reclama absolutamente. El hombre sólo es plenamente él mismo cuando ha encontrado a Dios. «Quien busca la verdad busca a Dios, sea o no consciente de ello» (santa Edith Stein). TEXTOS YOCAT